

Sí Retenéis la Palabra

Indudablemente los tiempos siempre cambian, así como cambian los tiempos, también la mentalidad. Cuando Jesús llevó a cabo su ministerio terrenal, nadie se atrevía a pensar en la posibilidad de ser hijo de Dios, Dios era un ser lejano, todopoderoso, se le rendía culto pero no había una relación con El, esta fue una de las causas de que los judíos persiguieran a Jesús hasta la muerte, por decir que era hijo de Dios: “⁷*Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.*” **Juan 19.7** Dios era el creador y nosotros sus criaturas, su creación, nada más, esta era la mentalidad de esa época con respecto a Dios, luego cuando comenzó la iglesia, nadie pensaba en que iría al cielo, a la presencia de Dios, ser salvo e ir al cielo, era sencillamente impensable, esto se debe como lo explicó el apóstol Pablo a que estos misterios, estaban escondidos a los hombres, pero le ha placido al Señor revelarlos, veamos: “²⁶*el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,*” **Colosenses 1.26** La salvación, la gracia de Dios en Jesucristo, la vida eterna etc. eran misterios que estaban ocultos por las “edades” desde la creación, y ahora fueron revelados a la humanidad a través del evangelio de Jesús, alabado sea Dios a través de Jesucristo nuestro Señor que en su misericordia nos trajo su Luz.

Estos misterios, cosas que antes eran impensables para el hombre, ahora al correr de los tiempos han sido desvirtuados, hecho que también había sido profetizado; hombres corruptos han entrado en la iglesia y han usado la piedad como fuente de ganancias, como está escrito: “¹*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.*” ²*Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,* ³*y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.*” **2 Pedro 2.1-3** Ahora bien, la Palabra de Dios no ha cambiado y allí está incólume perfecta guardada por su poder, para aquel que quiera, pueda beber de su fuente, la Biblia está allí para que busquemos en ella la verdad, la leche no adulterada. Los hombres corruptos pueden tergiversar la Palabra, pero si Ud. va a la fuente misma ella no está adulterada y el Espíritu de Dios le dará el entendimiento para entender el mensaje divino para Ud. El propósito de esta enseñanza es aclarar dos puntos trascendentales que han sido desvirtuados, uno que atañe a la humanidad en general y otro a la iglesia de Jesucristo en particular.

En cuanto a la confesión de salvación, una de tantas verdades que han sido contaminadas es sobre la salvación, no que la verdad este contaminada en sí, pues su fuente, la Biblia, está allí pura para beber la leche espiritual no adulterada, sino que se ha estado predicando un evangelio “Light”, adaptado para que las masas acudan a la iglesia con mas facilidad, por comercio o por vanidad de los líderes para exhibir grandes iglesias, por ignorancia de la Palabra, por “éxito” en el ministerio etc. las razones pueden ser diversas, pero el resultado; otro evangelio, diferente al que predicó Jesús. La iglesia casi en su totalidad

enseña hoy día que si haces una oración de fe aceptando a Jesús ya eres salvo, basado en el siguiente versículo: “⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” **Romanos 10.9** primero diré que de acuerdo a las más sanas reglas de interpretación Bíblica no debemos de sostener una doctrina con un solo versículo, pero considerando este versículo en particular, encontramos la expresión “creyeres en tu corazón” esto es algo que solamente Dios puede determinar quien creyó en su corazón y quien no, entonces la iglesia hace creer a personas que en realidad, no han creído, que son salvas y esto es ponerlas en peligro de perderse aun asistiendo a una iglesia. Según la Palabra, cuando las personas creen en su corazón, hay una transformación espiritual profunda llamada, “nacer de nuevo” Jesús habló de esto: “³Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” **Juan 3.3** esto se refiere, a una profunda transformación que equivale a ser otra persona después de esta experiencia, si no hay esta profunda convicción, de nada vale una declaración a veces provocada por la presión de un predicador que necesita personas allí adelante para poder justificar su ministerio, de esta manera, en la iglesia hoy, hay muchas personas que lo que han hecho es cambiar de religión, pero sus vidas permanecen sin cambios, no hay frutos espirituales, el apóstol Pablo nos dice: “¹⁵Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.” **Gálatas 6.15** La “incircuncisión” es un rito externo que estaba establecido en la ley de Moisés, implicaba un pacto con Dios, el apóstol está diciendo que los ritos externos no sirven para nada delante de Dios, y explica que lo que en realidad vale es “una nueva creación” o sea que seamos una nueva criatura, tenemos que nacer del Espíritu, Jesús mismo lo explicó: “⁵Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” **Juan 3.5** el término nacer, implica no una vida renovada, sino una vida nueva totalmente, no es una vida “remendada”, es una nueva criatura pues ese es el poder de Jesús, suficiente para hacernos nuevos totalmente, recordemos lo que la Biblia dice de los apóstoles, ellos cambiaron hasta su manera de hablar y por eso los reconocían que habían estado con el Señor, ellos hablaban diferente a las demás, ¡ellos hablaban como El!, cambiar algo tan personal y tan íntimo como la manera de hablar implica una verdadera transformación interior, leamos vemos también: “¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” **2 Corintios 5.17** A la luz de estos textos Bíblicos es importante entender que así como dice la Palabra sobre el bautismo: “²¹El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,” **1 Pedro 3.21** el cual nos salva no quitando los pecados sino “como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios” de igual manera la confesión que hacemos de recibir a Jesús nos salva “como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios” en realidad es: “¹³Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.” **Mateo 24.13** Está claro que no nos corresponde a nosotros decir quien es salvo y quien no, pero tampoco es correcto que por nuestra ignorancia pongamos en peligro a personas que asisten a la iglesia y no dan fruto para Cristo, haciéndoles creer que de todas maneras serán salvos, aunque no se esté formando en ellos la imagen de Cristo, lo cual es la voluntad de Dios, de todas maneras si alguien quiere interpretar mal esta reflexión lo hará, pero los espirituales sabrán de que estoy hablando y ajustarán “lo espiritual a lo espiritual”

¿Ya somos salvos? Veamos ahora sobre los que estamos dentro de la iglesia y en realidad hemos creído en Jesús y *“hemos huido de la corrupción”* de este mundo como dice la Biblia, para refugiarnos en Cristo Jesús Señor nuestro, como dije al principio cuando comenzó la iglesia nadie pensaba siquiera la posibilidad de ser salvos, era un concepto nuevo, y era necesario hacer entender la idea que somos salvos por fe, los nuevos creyentes tenían que sentirse salvos, creerlo, vivir en consecuencia, tal como nosotros mismos hoy día, el apóstol dijo: *“⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;”* **Efesios 2.8** De aquí han salido muchas doctrinas que tergiversan la verdad de Dios para tender trampa a los creyentes que verdaderamente han huido de la corrupción, por ejemplo: la doctrina de “salvos siempre salvos” esto implica que después de hacer la oración de la cual hablamos en el subtítulo anterior, ya la persona es salva aunque viva en pecado, nunca perderá su salvación, pero el pueblo del Señor, los que tienen el Espíritu del Hijo saben que esto no es así, y que esto no es otra cosa que una falsa enseñanza como veremos mas adelante. Los creyentes que realmente hemos creído y luchamos por permanecer en la Palabra, tenemos la tendencia a “aflojar” la vida espiritual, pues también nos consideramos que ya somos salvos, y ante los afanes de la vida y las presiones de la carne, tendemos a debilitarnos dejando nuestra búsqueda y quitando la mirada de Jesús, y aunque es correcto sentirnos salvos, pues como dice la Palabra es por fe, sin embargo hay circunstancias a considerar, este tema es delicado y ruego leer con cuidado pues la idea es edificar y mejorar nuestra visión espiritual, para estar preparados para que nada ni nadie nos nueva de nuestra posición en Cristo Jesús.

¿Qué es en realidad la salvación? La salvación no es estar en esta tierra creyendo en Cristo, eso es creer que somos salvos por fe, lo que nos ofreció Jesús es estar con El en las moradas celestiales, con un cuerpo glorificado y libres de las acechanzas del maligno, o sea cuando Ud. Y yo estemos allá habremos alcanzado la meta de nuestra fe, ¡Seremos salvos! Trataré de explicar esto con temor y temblor delante de Dios, por amor a los que caminamos en este mundo con esa esperanza. Casi todas las promesas de Dios tienen condiciones, y la salvación no es diferente, veamos: *“¹ Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; ² por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.”* **1 Corintios 15.1-2** el apóstol exhorta a los corintios que si no permanecen en la Palabra, *“creísteis en vano”* esto es; no serán salvos, permanecer en la Palabra que es Cristo; es crucial, el mismo Jesús lo dijo: *“³¹ Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;”* **Juan 8.31** solamente los que permanecen en su palabra pueden ser sus seguidores, sus aprendices, no basta decir creo en Jesús, es necesario vivir para El, entregarnos a El, dar los frutos del reino de los cielos, otro texto que nos confirma esto es: *“⁹ Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.”* **2 Juan 9**, no perseverar en la doctrina es no perseverar en su Palabra, desviarnos del correcto camino, esa es la causa por la cual el diablo ha levantado tantas falsas doctrinas dentro de la iglesia. Otra de las importantes condiciones es la siguiente: *“²⁷ Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.”* **Lucas 14.27** Cristo alcanzó la vida a través de la muerte y es a través de la muerte que nosotros la alcanzaremos también, nos enseñan muchas veces que como Cristo murió por nosotros ya nosotros no necesitamos morir y esto es verdad, pero hay que explicarlo

de la manera que Cristo murió no necesitamos morir, pues El murió en nuestro lugar y llevó nuestro pecado, algo que nosotros no podíamos hacer, su sangre nos limpia de pecado, así somos salvos y santificados en El, pero todos los que creen en El somos bautizados en su muerte, veamos: “³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” **Romanos 6.3** esto significa que tenemos que morir con Cristo para poder resucitar con El, “⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;” **Romanos 6.8** tomar la cruz es morir a este mundo para vivir para Cristo, no podemos seguir “vivos a este mundo” y vivir con Cristo al mismo tiempo, primero la palabra dice: “⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” **Santiago 4.4** Es posible que haya ambigüedades en su iglesia y quizás en su propia vida, es posible que Ud. O su iglesia piense que podemos participar de este mundo y ser Cristianos al mismo tiempo, pero lo importante no es lo que nosotros creamos, sino lo que la Palabra de Dios dice, pues ella será la que nos juzgue en el día postrero, esa Palabra no será flexibilizada o diluida para favorecernos, el reino de Dios es de justicia y por esa misma justicia Dios no puede obviar su Palabra, “²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.” **Juan 15.2** Ud. Y yo somos pámpanos de una vid celestial que es Jesús, y el Padre es el labrador que cuida esa especial viña y “²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará” eso es: nadie sin santidad vera al Señor, lo cual no es otra cosa que separación de este mundo para vivir para Dios, así que los que aman su vida en este mundo y aman las cosas que hay en este mundo Jesús dice: “²⁵El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.” **Juan 12.25** Así como estos textos que hemos visto, hay muchos mas que nos llaman a una vida de perfección, para poder alcanzar las promesas del reino de los cielos, en realidad la meta de Dios es formar la imagen de Cristo en nosotros, es ese el estándar del reino de los cielos, Jesucristo en cada uno de nosotros para la ¡Gloria de Dios!, ser salvos implica tal deseo de alcanzar esa meta, que debe de ocupar el centro de nuestra vida; y es una motivación que lo mueve todo en nosotros para alcanzar esa esperanza, esto es así, de tal manera que Jesús lo compara con violencia, no es pasivo es acción, es hambre de Dios, veamos: “¹²Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” **Mateo 11.12**

¿Cual debe ser nuestra correcta visión en cuanto a la salvación? El apóstol Pablo explica de la siguiente manera: “²⁴Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.” **Romanos 8.24-25** “en esperanza fuimos salvos” es pasado, es un hecho que ocurrió en la cruz, cuando creímos por fe en Cristo, fuimos salvos en esperanza, tenemos fe en la obra redentora de Jesús, tenemos fe en que la sangre de Cristo limpió nuestros pecados y eso nos da la extraordinaria esperanza de que un día le veremos cara a cara y entraremos en el reino de los cielos por su gracia. El apóstol nos sigue explicando: “pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?” Esto significa que la esperanza es algo que se espera, pues si ya lo tuviésemos, ¿porqué tendríamos esperanza de algo que ya tenemos? Así que si somos salvos en esperanza, es entonces que estamos esperando a que esa salvación se manifieste en nosotros, por esa causa

continúa: “*con paciencia lo aguardamos*” debemos de caminar en este mundo esperando pacientemente esa manifestación como también dice el apóstol Juan: “²*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.*” **1 Juan 3.2** un día se manifestará la gloria que Dios nos ha prometido en Cristo Jesús, pero ahora somos salvos en esperanza por la fe en Cristo, esto implica que pasaremos por un proceso de prueba y perfeccionamiento, nuestra fe será probada dice la Biblia: “⁷*para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,*” **1 Pedro 1.7** tendremos que ser probados en nuestra fe, debemos de purificarnos de este mundo, debemos de ser aprobados para entrar en el reino de los cielos, veamos: “²⁴*Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.*” **Lucas 13.24** nos dice el mismo Señor que muchos tratarán de entrar al reino de los cielos y no podrán, no es fácil entrar, hay un precio que pagar por decirlo de alguna manera, veamos: “³³*Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*” **Lucas 14.33** nos costará todo lo que tenemos, o sea tendremos que amarlo a El más que a todas las cosas, porque El nos amó también a nosotros del tal manera, que se despojó de todo y dio su vida por nosotros, lo que quiero comunicar es que tenemos una meta que alcanzar, y tenemos un adversario que hará todo lo que este a su alcance para impedir que lleguemos a esa meta, nos advierte la palabra de Dios así: “¹³*Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.*” **Mateo 24.11-13** el mismo apóstol Pablo decía que él no se confiaba o se descuidaba, sino que se esforzaba, veamos: “¹¹*si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.* ¹²*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.* ¹³*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,*” **Filipenses 3.11-13**

Es muy importante que andemos en la verdad, como dijo Jesús: “*conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*” el propósito de esta enseñanza, es aclarar nuestra visión espiritual, nuestra actitud espiritual debe ser: “¹²*gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;*” **Romanos 12.12** andar gozosos porque Cristo en nosotros es “nuestra esperanza de Gloria” llenos de la esperanza de la vida eterna que tendremos con Cristo, la actitud que Dios requiere de nosotros es que nos gloriemos de la esperanza, ¿qué es esto? Cuando estamos esperando algún acontecimiento que nos importa, eso nos emociona y nos ilusiona, ejemplo: cuando estamos esperando las vacaciones para efectuar el viaje soñado por mucho tiempo, planeamos lo que haremos y comentamos de ello con entusiasmo a los amigos, etc. eso llena nuestra vida durante el tiempo que dura la espera y el tiempo pareciera que no transcurre, esto es gloriarnos de ese viaje, de esas vacaciones, veamos la Palabra: “⁶*pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.*” **Hebreos 3.6** Este texto nos explica que somos casa de Cristo, con una condición: “*si retenemos firme hasta el fin la confianza*” hay que retener nuestra fe o sea nuestra confianza, esto es permanecer en la palabra, en la doctrina, en la santidad y “*el gloriarnos en la esperanza*” esto es vivir anhelantes de aquel día cuando estaremos con Cristo, “soñar” con el reino de los cielos, ese deseo ilumina nuestras

vidas, si no tenemos esto, no somos casa de Cristo como dice el versículo anterior, así que: “³Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” **1 Juan 3.3** ¿Entonces que debemos de hacer? Nuestra actitud en este camino debe ser: caminar en fe llenos de gozo, gloriándonos en la esperanza gloriosa de nuestra salvación, sabiendo que pasaremos por pruebas y tribulaciones para alcanzar esa meta y: “³¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,” **Hebreos 2.3** Esta salvación es tan valiosa que no podemos descuidarla, se nos exige aferrarnos a ella como un naufrago se aferra a la única oportunidad de sobrevivir en medio del mar, es decir debemos de valorar lo que costó “una salvación tan grande” .

¿Que se desprende de todo esto? Muchas iglesias y líderes están predicando otro evangelio muy diferente al que predicó Jesús, el evangelio ha sido distorsionado y diluido con el mundo, ha sido acomodado “a los tiempos que vivimos” pero que nos dice el Señor: “¹⁶Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.” **Jeremías 6.16** La Palabra de Dios no cambia, Dios mismo no cambia, “El es el mismo ayer, hoy y por los siglos” así dice la Palabra de Dios. Hoy estamos viendo en muchas iglesias predicando el evangelio de las “añadiduras”, en el cual se enseña que Dios cumplirá tus sueños, siendo que la Palabra nos dice: “¹Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.” **Colosenses 3.1** Claro está que este tipo de mensajes llenan las iglesias pero de gentes no convertidas, atraídas por la prosperidad ofrecida, esto no lo hizo Jesús, El nunca buscó que lo siguieran por las cosas terrenales, El dijo a una multitud que estaba en pos de El así: “²⁷Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.” **Juan 6.27** No quiere decir que Dios no bendice a sus hijos, pues lo hace, pero no es este el mensaje del evangelio, el mensaje es: “¹⁷Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” **Mateo 4.17** Parafraseando podemos decirlo así: “cambien de vida, dejen las vanidades de este mundo, porque yo les ofrezco la oportunidad única de entrar al reino de Dios, no es para todos, sino para los que se arrepientan y me sigan”, recordemos que hay un camino ancho que lleva a la perdición, pero el que lleva a vida eterna es angosto y angosta es la puerta. También tengamos temor de caer en el engaño de aquellos líderes que por tener una iglesia grande, fama, reconocimiento y sobre todo muchas ofrendas, se alejan del camino correcto, cayendo en condenación y arrastrando tras si a los que los siguen, veamos la alerta que nos da el Señor en su Palabra: “¹⁹Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. ²⁰Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. ²¹Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.” **2 Pedro 2.19-21** Este texto es una solemne advertencia sobre los últimos días y la apostasía que lamentablemente arrastrará a mucha gente a la perdición, veamos: Estos líderes “Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción”, este es el mensaje

envenenado, “vengan a Cristo que el los bendecirá, cumplirá sus sueños, les concederá sus peticiones, tenemos que conquistar este mundo para Dios, Cristo murió en la cruz para que tu fueses feliz, Dios quiere que salgas de la pobreza” lo cual es sólo una parte de la verdad, el diablo es padre de mentira, esto es; no hay nadie que sepa mentir más que él pues el invento la mentira, Jesús dijo: “cuando habla mentira de si mismo habla” y la mentira más perfeccionada es la que tiene una buena parte de la verdad, pero oculta lo mas esencial. Hoy en día hay iglesias incluso que no quieren incomodar a sus “fieles” hablándoles del pecado, de la santidad sin la cual nadie verá al Señor, de la purificación, del temor de Dios, no enseñan que si alguno ama al mundo se constituye en enemigo de Dios etc. estos líderes están atados en la codicia de las cosas de este mundo y eso persiguen. “*Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.*” El apóstol enseñó que “*todas las cosas me son licitas, mas no me dejaré dominar por ninguna de ellas*” podemos tener dinero o propiedades pero eso no puede ser nuestra meta, eso no puede llenar nuestras vidas, sino la esperanza en Cristo, así que no podemos después de escapar del mundo y refugiarnos en Cristo, volver a poner nuestra mirada atrás, eso es volvernos a Egipto, fue el pecado de los israelitas en el desierto, decían que estaban caminando con Dios, pero su corazón estaba en Egipto, sigue nuestro texto: “*Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero*” Jesús explico lo mismo de esta manera: “²⁴*Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí.* ²⁵*Y cuando llega, la halla barrida y adornada.* ²⁶*Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.*” **Lucas 11.24-26** esto es a lo que se refiere el apóstol y se lo dice a la iglesia, estas personas que hacen esto se endurecen con respecto a las verdades de Dios, porque se forman terribles ataduras que los arrastran. “*Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado*”, esto es, el castigo para las personas que conocieron la verdad y se vuelven atrás, es mayor que para aquellos que nunca la aceptaron o la conocieron.

El Dios de gracia te de entendimiento en todo. El camino es muy angosto, tanto que no podemos ir en grupo, ni de dos en dos, es necesario que cada uno vayamos siguiendo los pasos del Señor Jesús, “¹⁵*El que tiene oídos para oír, oiga.*” **Mateo 11.15**